

considerarse buenas diseminadoras de semillas y controladores biológicos.

El orden Galliformes tiene tres representantes en Cuba. La primera es la Codorniz (*Colinus virginianus*), subespecie endémica que se alimenta de semillas y es cinegética. Las otras dos fueron introducidas por el hombre: la Gallina de Guinea (*Numida meleagris*) (FIG. 465) se trajo como ave de corral por su deliciosa carne, pero muchas de sus poblaciones se han convertido en silvestres y algunos cazadores la prefieren dentro de la cinegética y el Faisán de Collar (*Phasianus colchicus*) cuya reproducción en forma silvestre no ha sido muy exitosa.

La Grulla (*Grus canadensis*) (orden Gruiformes, familia Gruidae) (FIG. 466) es una especie poco común en nuestros pastizales. Se identifica por su gran talla, cuello y patas largas, plumaje de color gris acero y frente roja. Tiene costumbres gregarias y emite cantos que se escuchan a grandes distancias. Durante la época de cría, las parejas se aíslan

para reproducirse depositando uno o dos huevos en nidos que construyen en el suelo. Su alimentación consiste en peces, ranas, reptiles, ratones e insectos.

Aves de Sabanas y Pastizales

Muchas regiones boscosas se convirtieron en grandes extensiones de pastizales, sabanas y cultivos producto del desarrollo de la agricultura y, en particular, de la industria

azucarera. No obstante, siempre existieron regiones donde predominaban las sabanas naturales, actualmente son de orígenes edáfico y antrópico (FIG. 464).

La diversidad de aves dentro de estos hábitats no es muy alta, pero cuenta con especies muy destacables que se han adaptado a vivir en ellos. Algunas son nativas, otras han arribado como resultado de procesos de invasión o por la introducción directa del hombre. Significativo por su

abundancia y distribución es el Sabanero (*Sturnella magna*), subespecie endémica que se alimenta de insectos, gusanos, semillas, lagartijas y pequeñas ranas, razón por la que sus poblaciones pueden



FIG. 465. Gallina de Guinea (*Numida meleagris*). Especie introducida.



FIG. 466. Grulla (*Grus canadensis*).

FIG. 464. Hábitat de sabana.





FIG. 467. Garza Ganadera (*Bubulcus ibis*).
Especie invasora.

FIG. 468. Títere Sabanero (*Charadrius vociferus*)



En Cuba se han realizado investigaciones para la conservación de esta especie y, aunque se han identificado 13 localidades donde viven en total más de 600 grullas, la mayor población se halla en la Isla de la Juventud.

De los búhos y las lechuzas se pueden localizar dos especies, el Cárabo (*Asio flameus*), ave grande que se alimenta de reptiles, roedores e insectos, y el Sijú de Sabana (*Athene cunicularia*) que es una rapaz más pequeña y cuyas poblaciones nidificantes en Cuba se detectaron hace muy pocos años, lo que indica lo reciente de su invasión.

Junto al Sabanero, otras tres especies son las más abundantes de los pastizales y las sabanas de

Cuba: la Garza Ganadera (*Bubulcus ibis*) (FIG. 467), el Títere Sabanero (*Charadrius vociferus*) (FIG. 468) y el Judío (*Crotophaga ani*) (FIG. 469), que pertenecen a los órdenes Ciconiiformes, Charadriiformes y Cuculiformes respectivamente.



FIG. 469. Judío (*Crotophaga ani*).



FIG. 471. Tomeguín del Pinar (*Tiaris canorus*).



FIG. 472. El Gorrión de Cabeza Carmelita (*Spizella passerina*) es una especie migratoria accidental.



FIG. 470. Bijirita Común (*Dendroica palmarum*).
Especie migratoria muy común en campos y ciudades.

La primera es originaria del continente africano y fue observada en Cuba por vez primera y detectada su reproducción en los años 50 del siglo xx. Esta especie se ha convertido en una de las más abundantes e importantes económicamente por su asociación a los cultivos agrícolas. Se observan en tierras bajas, pastizales, a la orilla de zanjas y cuerpos de agua poco profundos con vegetación emergente, y también siguiendo a reses y tractores, los cuales al remover la tierra y la hierba propician la salida de muchos invertebrados y pequeños vertebrados, de los cuales se alimenta. Su dieta incluye insectos, lombrices, ranas, roedores, lagartos, ofidios y hasta pichones de pequeñas aves, siendo un ejemplo perfecto de oportunismo trófico.

El Títere Sabanero se asocia también a cultivos agrícolas y se alimenta básicamente de insectos que captura entre la hierba y en el fango, pues también frecuenta zonas fangosas con aguas muy bajas. El Judío construye nidos comunales en arbustos cerca de los pastizales y se alimenta de lagartijas, insectos e incluso garrapatas, lo que le confiere un gran valor en el control biológico de este parásito del ganado.

Las sabanas y pastizales también brindan refugio a varias especies migratorias provenientes de Norteamérica que durante el período invernal permanecen en el archipiélago cubano. La Bijirita Común (*Dendroica palmarum*) (FIG. 470), paseriforme perteneciente a la familia de las bijiritas (Parulidae) es una de las más abundantes de este grupo, no sólo en estos ambientes sino también en las orillas de los montes y en las ciudades.

Existen dos especies de la familia Emberizidae que se observan en los pastizales y matorrales y hasta cerca de las ciudades, una de ellas es una especie endémica: el Tomeguín del Pinar (*Tiaris canorus*) (FIG. 471) y la otra es una subespecie endémica: el Tomeguín de la Tierra (*T. olivaceus*).

Migran algunas especies de gorriones que generalmente son raros, como el Gorrión Colorado (*Spizella pallida*), el Gorrión de Uñas Largas (*Chondestes grammacus*), el Gorrión de Sabana (*Passerculus sandwichensis*), el Chamberguito (*Ammodramus savannarum*), el Gorrión de Lincoln (*Melospiza lincolni*), el Gorrión de Coronilla Blanca (*Zonotrichia leucophrys*) y el Gorrión de Cabeza Carmelita (*Spizella passerina*) (FIG. 472) cuya dieta de semillas e insectos está garantizada en estos ecosistemas.

En Cuba podemos encontrar varias especies migratorias de la familia Cardinalidae que utilizan vegetaciones arbustivas, áreas abiertas, jardines e incluso incursionan en los bosques: el Degollado (*Pheucticus ludovicianus*), el Azulejón (*Passerina caerulea*), el Azulejo (*P. cyanea*) (FIG. 473) y la Mariposa (*P. ciris*) (FIG. 474).

Tanto las poblaciones de los tomeguines, como estas especies migratorias están siendo sometidas a un fuerte impacto por su captura desmedida para la comercialización de sus individuos, que son muy cotizados por su canto o la belleza de su plumaje. Es un problema que debemos enfrentar y tratar de alejar la amenaza de su extinción.

Otras especies ocasionalmente buscan alimentos y materiales para la construcción de los nidos en las sabanas y pastizales, razón por la cual, aunque no presenten una gran diversidad de aves, son de vital importancia para el desarrollo de otras.



FIG. 473. Azulejo (*Passerina cyanea*).



FIG. 474. Mariposa (*Passerina ciris*).